

SE
TODOS LOS JUEVES
=

DIRECTOR-FUNDADOR
Eloy Revilla Buxó

NUMEROS ATRASADOS
a dobles precios.

NÚMERO SUELTO
15 céntimos.

30 CÉNTIMOS
NÚMERO DOBLE

SUSCRIPCIONES

En Madrid. — No se
admiten por menos
de 6 meses, 20 rs.,
ó un año, 35 rs.

DIRECCION

Calle del Príncipe, 12
3.º de la derecha.



SUSCRICION COMBINADA
CON EL DIARIO
LA CORRESPONDENCIA
DE ESPAÑA

PROVINCIAS
3 meses, 6 pesetas; se-
mestre, 12 pesetas; año,
21 pesetas.

EXTRANJERO
Un año, 48 francos, oro.

ULTRAMAR
Un año, 10 pesos fuertes

PARA MADRID
no hay

SUSCRICION COMBINADA

EN ESPAÑA, sola

PROVINCIAS
3 meses, 3 pesetas; 6
meses, 6 pts.; un año,
11 pesetas.

EXTRANJERO
Un año, 25 francos.

ULTRAMAR
Año, 7 pesos fuertes.

ADMINISTRADOR
ENRIQUE ZUMEL

Príncipe, 12, 3.º de la dcha.

ÓRGANA POLÍTICA DEMOCRÁTICA

EL CROMITO DE HOY

No necesita explicacion. — Los personajes son: MORENO BENTEE, el de chistera, y PEPE (D. ABASCAL), el del sombrero pavoroso. — El pueblo de Madrid les dice que no tiene una peseta, y dice bien.

CILLA.

SEMANA POLITICA

Nada he vuelto á saber del duque de la Torre, lo cual, que me tiene algo intranquilo; no precisamente por él, que sate vivir en cualquier parte donde se halle y en las circunstancias más críticas ha sobrenadado como el aceite, sino por esa pobre izquierda que sacó de la nada en menos de seis días y que, criada á sus pechos, yo no sé cómo podrá vivir privada de sus maternales, digo paternales cuidados.

Martos, que se ofreció á ser su nodriza, ha ido á lactar á la democracia enclenque, que dió á luz Romero Giron: Sardoal vendió su primogenitura izquierdista por una vicepresidencia, que ha estado á punto de causarle una indigestion: Beranger ha armado en corso una lancha, se ha abandonado con ella al proceloso mar de la inconsecuencia, y se dirige á toda fuerza de remo hacia la playa sagastina, con toda su gente de mar, un marinero y dos grumetes.

Todos abandonan á esa desgalichada izquierda, y el único obligado á velar en su defensa, el que debiera protegerla contra todo género de agresiones, vuelve la espalda distraidamente y se anda de cortijo en cortijo filosofando por aquellas soledades de Dios.

Ya no le falta para colmar la medida de sus desdichas, sino que Montero Rios no jure, y Moret se dedique á defender los presupuestos de Pelayo Cuesta, y Balaguer cargue con su lira á la espalda y se vaya á convertir infieles por esas Cataluñas de sus pecados.

¿Qué le quedará á la izquierda? Lopez Dominguez y Gonzalez Fiori. ¡Famoso partido!

¿Qué fortuna tienen estos reaccionarios! Cuando mi amigo Mateo acaba de realizar la más enorme de sus apostasias, rindiendo pleito homenaje á los pies de Cánovas, y entregándole el baston de mando de la mayoría en esa desdichada cuestion del juramento, he aquí por donde se le muere por consuncion el enemigo más formidable, el que amenazaba derrocar su poder.

¿No es esto para desesperarse y dudar de la justicia celestial? (No hablo de la justicia de Romero Giron, que pasa de castaño oscuro.)

¿Ustedes saben lo que ha dicho el hombre del tupé, la última vez que ha hablado en las Cortes?

Pues casi nada. Que Cánovas está en lo cierto al dar la resolucion en la cuestion de juramentos y de legitimidad. Que aquello de Sagunto, fué la demostracion más grande que han presenciado los siglos, en punto á soberanía nacional, y por lo tanto, que Martínez Campos hizo muy bien en lo que hizo cuando se puso al frente de aquella seccion militar, que la *Gaceta* de Sagasta calificaba de la mas inicua de las rebeliones antes de que triunfara.

Después de esto, ¿qué queda que oír? Nada.

Si en España hubiera lógica, que no la hay, cuando Sagasta acabó de pronunciar aquellas palabras, debió levantarse del banco azul, dirigirse al sitio que enfrente de él ocupaba Cánovas, cogerle suavemente del brazo, llevarle al banco de los ministros, sentarle en el puesto de honor, y retirarse después, con la satisfaccion del hombre honrado que acaba de cumplir un deber inexcusable.

Porque si Cánovas tiene razon, y la legitimidad es lo que él dice, la insurreccion saguntina fué una manifestacion imponente de la soberanía nacional... ¿qué hace en el poder el hombre que la calificó de motin deshonesto? ¿Con qué derecho han sido lanzados del Gobierno los ministros que se encaramaron á favor de aquella seccion?

Yo no lo entiendo de otra manera, amigo Mateo. Usted dirá si estoy equivocado.

Ya nada habrá que me asombre, lo digo con franqueza. Que el ex-brigadier de la milicia ciudadana, marqués de Sardoal se levantara á decir que le parece muy bien eso del juramento, y que por lealtad á Sagasta votara lo mismo que había combatido siempre, no me causa extrañeza, ni siquiera me produce náuseas.

El hombre que anda en solicitud de una cartera, hace y dice cualquier cosa, si es de la madera de los apostatas, como un simple Romero Giron.

Yo no sé qué es peor, si esa llaneza cínica con que se confiesa una apostasia, ó aquellos melindres hipócritas de la mogigata doña Emilia, que declaraba que no piensa doblar la rodilla ante un poder que no emane de la voluntad del pueblo, después de haber alcanzado la representación de un distrito electoral por gracia y merced de un ministro de aquellos poderes contra los cuales protesta.

Tan despreciable me parece ésto como aquéello.

Una noticia de sensacion llega á mis oídos y me llena de justa cólera... ¿Querrán ustedes creer que aquel osado libelista de Paris llamado D. Luis Carreras ha tenido la avilantez de escribir y publicar un segundo folleto contra el duque de la Torre?

Pero no se ha detenido aquí su descoco y su procacidad. Ha enviado grandes paquetes de su folleto á los libreros de Madrid, y los ha remitido por el correo, y para asegurar la impunidad y propagar el escándalo, los ha enviado certificados, á costa de su bolsillo, para que la administracion española no cayera en la tentacion de secuestrarlos.

Fortuna ha sido, que en Madrid tengamos autoridades enérgicas y dignas, y los paquetes del perverso folleto, certificados y todo, hayan sido detenidos en la Administracion central de Correos, y no circulen sino entre sus empleados.

Así, así se practica el sistema liberal, sin andarse en repulgos ni miramientos. ¿Conque los escritores malvados se prevalecen de la creencia vulgar de que la correspondencia pública es sagrada é inviolable, y que incurre en responsabilidad criminal el empleado que la secuestra cuando viene certificada?

¿Conque el autor ó editor de un impreso se figura que es suyo, porque le ha costado su dinero el imprimirlo y el abonar su porte á las oficinas de Correos?

¿Conque querían vender en Madrid el ominoso folleto?

¡Ah! Ya se convencerán con esta prueba de que en España vivimos al amparo de un Gobierno liberal que respeta todos los derechos, y sabe, cuando quiere, protegernos contra las lecturas perniciosas.

Si me dan ustedes palabra de guardarme el secreto, se lo diré muy bajito. Yo espero leer el libelo de Carreras... para abominarlo se entiende. Tengo en Correos algun amigo... y mediante una propina... ¡Chist!... no lo digo, que serán ustedes capaces de ir con el soplo á Sagasta.

HOLOPERNES.

LA BODA DEL NIÑO

XI

Ya está lejos, muy lejos, la doncella, de la gente taimada que la burió; mas no tan resignada que no piense acudir con su querella á quien le haga justicia, destruyendo el complot que la malicia tramó en su daño con astucia infame. Y aunque desamparada se contempla, sin tener á su lado quien reclama contra el agravio inicuo y el despojo; y aunque tema estrellarse en el desvío de la justicia humana, porque es grande y temible el poderío de los que la ofendieron y estalaron y en forma tan indigna y tan villana de su candor sencillo se burlaron, tiene fe en su razon y en su derecho; porque si hay tribunales tan torpes y venales, que aceptan los halagos del cohecho, alguno encontrará recto y honrado, que ampare á la virtud contra el malvado.

Al urdir el infame matrimonio, lo primero que hicieron

fue arrebatarse todo el patrimonio que sus honrados padres le adquirieron, dejándola tan sólo reducida, para las exigencias de la vida, á una pension estrecha y miserable, que hace su situacion insoportable. Su corazón entero y animoso, ni aun por eso se entrega al desaliento: renuncia al lujo vano y fatioso, enciérrase en modesto alejamiento del mundo vanidoso, y á la estrechez forzosa resignada, mientras no cambie la contraria suerte, vive sola y aislada, con su honradez y su virtud más fuerte cuanto más ofendida y ultrajada.

En tanto en cortesanos devaneos derrochan el caudal mal adquirido los que vieron colmados sus deseos con la villana estafa que han urdido, y malgastan así de fiesta en fiesta lo que nada les cuesta; que en este mundo falso que seduce á tanto mentecato, el dinero robado es el que luce con su insultante brillo y su boato, y atrae con sus vivos resplandores bajos aduladores que en torno suyo bullen y hormigúean, y una caricia suya pordiosean.

Más no siempre los éxitos livianos suelen ser duraderos, y aunque se hagan esfuerzos sobrehumanos para ocultar su claridad brillante, la verdad luce al fin pura y radiante; traza doquier su luminosa estela y á todas las miradas se revela. La intriga criminal tan bien urdida por el astuto duque y su consorte contra la pobre huérfana ofendida, llegó al fin á noticias de la corte; y en voz baja al principio se contaba, y muy poquito á poco circulaba, y más tarde era pasto de corrillos, y por calles y plazas los whiquillos la cantaban á voces dando ocasion á críticas feroces.

Y ya verás después, lector curioso, cómo se armó un litigio escandaloso que desde el uno al otro continente, sirvió de pasatiempo á mucha gente.

TROTÉS

LA LIBERTAD ELECTORAL

PASILLO CULINARIO DE CIRCUNSTANCIAS

La escena representa el comedor de casa de Lhardy. Mesa espléndida, servida por un mozo que parece un senador del reino, segun es de grave y de incorrecto en el lenguaje.

Personajes.

D. PRÁXEDES, el gran sacerdote, zumbon, pero feo, protector y ama de cría de

D. Pio, el aseado, hombre melifluo y cultivador de la oratoria de algodón en rama.

EL CONDE AUTORITARIO, seriote, eleganton, terne y enemigo íntimo de

PEPE, el perro fiel, negruzco, ojo de perdiz, casado en primeras y únicas nupcias progresistas con D. Práxedes.

Al levantarse el telon, todos los personajes comen como si hubieran entrado ayer en el Gobierno ó como si acabara de caer para siempre la raza insaciable de los conservadores.

D. PRÁXEDES (trayéndose entera una aceituna). — Este Pepe es hombre práctico. Las cosas serias se resuelven siempre en la mesa.

D. Pio (comiendo con mondadientes una sardina de Nantes). — La mesa, señores, es el vergel ameno, do fructifica prodiga la semilla de la amistad...

PEPE. — Estoy en un todo conforme mayormente, con mi querido amigo y correligionario D. Práxedes (bebe).

LA BROMA.



Entre don Juan el CANARIO
y don Pepe el Madrileño,
van á dejarle sin sueño
á este pobre vecindario.

IMP. Y LIT. N. GONZALEZ, MADRID.

D. PRÁXEDES. —Tantas son las recomendaciones recibidas, que no puedo ya soportarlas. Todos quieren ser concejales. Hasta Serrano Fatigati.

PEPE. —Estoy en un todo conforme, mayormente...

EL CONDE. —Hay que proceder con gran parsimonia.

D. Pío. —El hombre es un sér finito, aunque inteligente. ¿Cuáles son los caracteres distintivos del nombre? Veamos. Cicerón, ese sabio egipcio, lo dijo ya en Atenas el año 39. ¿Dónde está la esencia de la cosa?

EL CONDE. —Quedamos enterados.

D. PRÁXEDES (sonriendo y rascándose la barba con el cuchillo). —Basta de matemáticas. Aquí traigo una lista de candidatos que ayer me puso en limpio Pablo Cruz; tiene algunas faltas de ortografía; pero es lo mismo.

PEPE. —Estoy en un todo conforme... (Se come una rodaja de manzana, sin pan.)

D. PRÁXEDES (leyendo). —Distrito de Palacio: D. Protasio Gomez.

EL MOZO. —Homelette soufflée, como si dijéramos, tortilla de hierbas, hinchada.

PEPE. —¿Eh? ¿Dónde está la hierba?

D. PRÁXEDES. —Ten prudencia, Pepe.

D. Pío (persificando como cuando no era nada). —

No será concejal de piedra-pomez el tal señor de Gomez, porque tiene muchísimo talento, y ha de honrar al ilustre Ayuntamiento.

EL CONDE. —¡Hombre, no se venga Vd. con coplas progresistas!

PEPE. —El que tenga algo que decir de los progresistas, que salga.

EL CONDE. —¡Calle Vd., so cursi!

P. PRÁXEDES. —¡Orden, señores! (leyendo): Distrito del Congreso: Don J. J. J. Jimenez Delgado.

EL MOZO. —Langostines á la ruse.

D. Pío... —A la jota jota, Jimenez Delgado, que hace langostinos con salsa, ripiados.

D. PRÁXEDES. —Como ustedes ven, los nombres que acabo de leer no pueden ser más importantes... (tragándose una raja de limón, creyendo que está en dulce).

EL CONDE. —Lo esencial es que los concejales tengan buena topa y sepan llevar una levita con soltura. Cada vez que veo á D. Simon Perez, con aquel gaban que parece un ropero, se me enciende la sangre.

PEPE. —Pues es un consecuente correligionario; ¿sabe usted? Y á Simon no le falta nadie.

D. PRÁXEDES. —No, te arrebatas, Pepe.

EL MOZO. —Jamón... (á D. Pepe) jamón, quiere decir, jamon.

D. PRÁXEDES (leyendo). —Distrito de la Universidad: señor Marchante.

D. Pío. —Este señor debe ser hombre de fama no escasa, y muy conocido en casa á las horas de comer.

EL CONDE. —Pero ¿quiere usted callarse?

D. PRÁXEDES. —Centro: Sr. Romero Paz.

D. Pío. —Si se pone un antifaz para que no se alboroten, es muy fácil que le voten al señor Romero Paz.

EL MOZO. —¡Truchas! (aparte). Lo diré en español para que lo entiendan.

D. PRÁXEDES. —Buenavista: Sr. Zozaya.

D. Pío. —¡Jimenez y Zozaya! Por mi abuela que cuando haya sesión de zurupetos y asistan estos líricos sujetos, ya no va á ser sesión, sino zarzuela.

PEPE. —¿Cómo me gusta á mí la zarzuela! sobre todo *Los Magyares*.

D. PRÁXEDES. —No me los nombres; siempre que hablan de los *magyares*, me acuerdo de Cañamaque, que no me deja ni á sol ni á sombra.

EL CONDE. —Adelante, señores; estamos perdiendo un tiempo precioso y aún tengo que ir á ver si cierto hoy dos ó tres casas sospechosas y prendo media docena de revendedores para hacer boca.

EL MOZO. —Lengua á la escarlata.

D. PRÁXEDES. —Serrano Fatigoso, digo, Fatigati.

D. Pío. —Salmeroniano, primero;

después de Moret criado; hoy sirve á Sardoal sincero; con tal de ser diputado, se irá... con el Buñolero.

EL CONDE. —Yo creo, señores, que la misión del concejal es importantísima. Debemos caminar con pies de plomo.

D. PRÁXEDES. —¡Bah!

PEPE. —Estoy en un todo conforme con...

D. Pío. —Yo, por mí, lo que diga D. Práxedes. D. Práxedes es mi padre... como quien dice.

EL CONDE. —Martinez Campos me ha recomendado...

EL MOZO. —Melón.

EL CONDE (al mozo). —Trátele V. con más respeto.

D. Pío. —Si, llámale V. curautibáico.

PEPE. —Pues, deme V. una raja de *escur...* de eso.

D. PRÁXEDES. —¿Quedan aceptadas las candidaturas de nuestros amigos para las próximas elecciones municipales?

D. Pío. —Sí, padre.

PEPE. —Estoy en un todo conforme...

EL CONDE (aparte). —¿Quién me diría á mí que había de verme metido entre tanto cursi!

Los comensales se levantan. D. Práxedes pide agua templada para enjuagarse. Pepe le mira con asombro y curiosidad. Despues aprovechando un momento en que D. Práxedes, el Conde y D. Pío hablan de espaldas á la mesa. Pepe se bebe de un trago toda el agua sobrante, murmurando:

—Yo no me quedo sin probarla.

Después... cae el telon y despues se harán las elecciones municipales en provecho de los candidatos elegidos por el Gobierno.

¡Y viva la libertad electoral!

JUAN BALBUQUE.



Dijo *La Patria*, describiendo la funcion de gala dada en el teatro de la Opera:

«En butacas y palcos lo más lucido de la corte.

Los directores de periódicos se hallaban en algunos de

aquellos, habiéndose notado una coincidencia casual, que no dejó de llamar la atención, y que si gusta, puedo aclarar nuestro colega *LA BROMA*»

Y dijo *La Izquierda dinástica*, sobre lo mismo:

«Las familias de los primeros dignatarios de la milicia, fueron excluidas de la distribución tan equitativa, entre ellas, la del duque de la Torre; dándose la rara coincidencia de que el palco al que ésta ha estado abonada (según hacen notar varios colegas), le ocupara el procesado Perillán y Buxó en aquella solemnidad.

¿Conque el procesado Perillán y Buxó?

Efectivamente! á nuestro querido director le han procesado los duques de la Torre y su vestálido mancebo.

Pero los duques ¿no están tambien procesados?

Y *La Izquierda Dinástica* ¿no está tambien procesada?

Afortunadamente, los procesos de ambos periódicos no reconocen causas tan salientes, como el que la opinion pública ha incoado contra ciertos explotadores de nuestras revueltas; á quienes debe nuestra patria su decadencia, su retraso y su corrupción política.

Nuestro director asistió á la funcion de gala, no por fervor dinástico, sino por curiosidad, por deferencia á la autoridad que le invitó, y porque le dió la gana.

¿Se ha ofendido el amor dinástico de los egregios duques de la Torre porque no les invitaron á la fiesta?

Pues consuélese con los recuerdos de Alcolea, como nosotros nos congratulamos con la lectura de cierto documento que hace poco tiempo se extendió en la frontera francesa. Y en el cual se pactaba el programa de otra funcion de gala, poco halagadora para los Borbones.

Y no nos vengamos con lilalilas los lacayos del Duque, porque todavía no hemos comenzado la campaña, y hay mucha tela en que cortar, y hay muchos que hablan mal del próximo y tienen cuentas atrasadas que saldar... y ¡vamos! no nos tiren de la sin hueso, que puede haber toros y cañas.

Los corresponsales deben hacer sus pedidos del NÚMERO MONUMENTAL (próximo á aparecer), antes del jueves 19. A los pedidos debe acompañar el importe de dicho número extraordinario, á razon de 5 pesetas cada paquete de 25 ejemplares. Los pedidos no pagados, no se servirán á este precio, sino como atrasados, ó sea á 10 pesetas cada mano. Último aviso.

Pide un periódico, que cuando vuelva á celebrarse algun baile en Palacio, se exija á la puerta el billete y se identifique la personalidad de los invitados, á fin de evitar abusos como los que se cometieron la otra noche.

Lo mejor sería poner este letrero:

«Se prohibe la entrada á las señoras con cesta y á los caballeros con manita.»

Al marqués de Alcanices le robaron el gaban en un coche de plaza.

Falta averiguar el sitio de la ocurrencia.

¿Tiene seguridad el marqués de que no ha sido en la plaza de Oriente?

¡Porque por allí anda una genticilla!...

Tenemos una nueva contralto de ópera; es española, jóven y bonita; tiene lindísima voz, excelente escuela y verdadera *hardessee*... como que se atrevió á estrenarse en Price con la Azucena de *El Trovador*, sin previo ensayo! Se llama Concepcion Castells y Pacanini, y deseáramos oírle en el Real durante la próxima temporada.

¿Ha oído usted, señor de Rovira?

Veinticinco canongías dicen que existen vacantes, y andan los solicitantes revueltos en estos dias... Dicen tambien que hay impías personas de mucho seso, que buscan en el Congreso sacerdotes pretendientes, que á falta de antecedentes, tengan razones... de peso.

¿Qué sabe de esta cuestion el buen Romero Giron?

Un corresponsal de Granada refiere, ebrio de gozo dinástico, que en la ciudad de Boabdil hay una gruta y en ella dos piedras mágicas; una *la de casarse*, y otra *la de des-casarse*. Añade el cronista granadino, que la infanta doña Paz, cuando estuvo por allí, tocó la piedra de *casarse*, y como todos los que la tocan, ha contraído matrimonio antes de cumplirse el año.

Es bonito el recuerdo... pero ¿no habrá en Europa ningun principio ó cosa así que quisiera tocar la otra piedra-cilla?

Don Francisco de Asís de Borbon, rey-padre, ha recibido en París á sus augustos hijos los príncipes de Daviera.

Doña Isabel de Borbon, reina-madre, saldrá en estos dias para Sevilla. Como ustedes observarán, me gusta dar noticias del movimiento régio...

Son aficiones nuevas, desde que asistí á la funcion de gala dada en el teatro Real...

La otra noche pasaba por la plaza del Progreso el eminente (á cualquier cosa llaman eminente estos extranjeros) señor Montero Rios.

Un transeunte se le acercó, le dió las buenas noches, se apoderó de su sombrero, y dirigiéndose al primer ciudadano que por allí pasaba, le dijo:

—Póngase V. esta breva.

El inspirado gallego rugió de cólera. Y unos chiquillos que por allí discurrían comenzaron á gritar:

—¡Qué baile!

Pero Montero Rios no bailó ostensiblemente.

Lo que hizo fué pedir auxilio y el transeunte bromista ingresó en la prevencion.

Si la cosa va adelante, que si irá, porque D. Eugenio es de la curia y todo lo convierte en papel sellado, pronto veremos en juicio oral y público la causa del Sombrero.

Presidente. —Acusado: ¿por qué habeis arrebatado la guirnalda de flores que orlaba las sienes del gran consecuente?

Acusado. —No tenía noticia de que su poseedor fuese el primero de nuestros canonistas y el más ilustre de nuestros marrulleros. Al ver aquel físico poco agraciado, y aquellos modales no muy distinguidos, considerele de baja estofa; de otra suerte nunca hubiera osado...

Presidente. —¿Es un ex-ministro?

Acusado. —¡O será, excelentísimo señor, pero más parece un ex-recaudador de contribuciones en estado fósil.

Leamos, que la cosa lo merece:

«Los candidatos democrático-dinásticos que figuran en las próximas elecciones municipales, por más que aparezcan como candidatos adictos, aseguran que no reniegan de su procedencia.»

La verdad es que son todos unos caballeros.

¿Renegar de su procedencia? ¡Eso nunca!

Pero se trata de obtener una concejalia, y entonces, por aquello de que en «en el tomar no hay engaño», cogen la concejalia con dientes y uñas.

Pero la dignidad no sufre menoscabo.

Porque

Una cosa es la opinion y el comer es otra cosa.

—Se va Victor Balaguer.

á Villanueva y Geltrú.

—Muy bien: ¿y qué piensas tú?

—Que algo le debe valer.

Ya han vuelto los petardos, para nuestro regocijo. A lo mejor, se encuentra Vd. en la calle un tubito y dice usted cogiéndole y mirándole:

—Hombre, ¿qué será esto?

¡Pum! el tubito estalla. ¡Qué placer!

Anda Vd. un poco más y tropieza Vd. con un izquierdistista:

—¿Cómo está Vd.? le pregunta.

—Bueno; ¿y Vd.? Y le alarga Vd. la mano por el bien parecer.

¡Pum! ¡Pum! ¡Rupupupupum! Estalla la mano.

Y es que los izquierdistas son unos petardos vivientes en estado de canuto.

Un papel conservador

pide con mucho calor,

que la ley se haga cumplir.

—¿Y lo hizo usted?—No señor;

pero vamos al decir.

SEGUIDILLAS PIADOSO-ESTOMACALES

¡Oh Virgen sacrosanta

de la Almudena!

¡Cuánta tortura, cuánta

sufrir sin pena!

Virgen Maria,

¡cómo cunde en España

la tontería!

Hay seres en el mundo

que están ahitos

y anhelos que no pierdan

el apetito.

¡Oh Virgen buena,

haz que por muchos años

dure la breva!

Dios al crear el mundo

habló á Sagasta,

por más que sin hablarle

con verle basta.

Dile que viva

para que no se acabe

la chupandina.

Y si tú se lo pides

cual yo lo pido,

cuenta con unos versos

de Antonio Grilo.

Y yo, serena,

diré ¡viva la Virgen

de la Almudena!

P. B.

REGALITOS DE LA SEMANA

LA FAMILIA ILEGÍTIMA. —*Estudio crítico legal* por don Luis M. DE SAEZ. Un tomito de 190 páginas que se vende á 2 pesetas en la librería de Hernando, Arenal 11. Con gusto hacemos mención de este regalito, y damos las gracias á su ilustrado autor, por el atento y expresivo B. L. M. que con él nos ha dirigido.

Al abrir el libro por la página 41, hemos leído esta cita de Chateaubriand, que viene de molde á ciertos personajes muy empingorotados: «Los esposos deban vivir, morir, y renacer juntos; criar juntos los frutos de su union, juntos «convertirse en polvo, y juntos volverse á hallar más allá «de los límites del sepulcro.»

MADRID

Establecimiento tipográfico de LA BROMA
San José, núm. 2, bajo.